

# **El imperialismo en crisis: El creciente torrente de repudio y crisis del parlamentarismo – Elecciones generales suecas de 2022**

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*

## **El imperialismo en crisis: El creciente torrente de repudio y crisis del parlamentarismo**

### **Elecciones generales suecas de 2022**

**“... la tendencia histórica principal es la fusión de la guerra popular que dirige el Partido con ese gran torrente que suman los millones de no inscritos, no votantes y quienes votaron en blanco o nulo; es este torrente al cual el Partido está coadyuvando a estructurar como parte del mar de masas armadas que barrerá necesariamente el viejo orden de explotación y opresión”**

*– Partido Comunista del Perú, “¡Elecciones, no! ¡Guerra popular, si!”, 1990*

Las elecciones son la forma de renovar la administración gubernamental de la dictadura de la burguesía, es decir, de renovar a sus mediadores. Como Marx señaló acertadamente **“¡Cada pocos años los oprimidos están autorizados a decidir qué miembros de la clase opresora los representarán y aplastarán en el parlamento!”** Los partidos burgueses son

instrumentos al servicio del mantenimiento del orden establecido, de su conservación y evolución.

El imperialismo es la etapa superior y última del capitalismo, es la reacción en toda la línea. Este cambio de fondo provocó una crisis en las formas de gobierno. Hoy el imperialismo se encuentra en una fase de descomposición avanzada y en su crisis final en la que será barrido, se enfrenta a una profunda crisis cíclica desde finales de 2019 y todo ello agrava aún más su crisis política.

La Revolución Proletaria Mundial avanza y el mundo ve una marea alta en el movimiento de liberación nacional. La historia universal entra en un nuevo período de revoluciones y, en correspondencia con esta situación, hoy los comunistas marchan hacia la Conferencia Internacional Maoísta Unificada y a la Nueva Organización Internacional del Proletariado.

Estas son las condiciones generales en los dos aspectos de la contradicción, la condición de nuestras fuerzas y las del enemigo, de nuestra colina y de la suya. Nosotros somos en perspectiva y esencia el aspecto poderoso y principal. Vemos que avanzamos sobre la base de las características de nuestra época, que determinan el resultado; la inevitable victoria históricamente definida del proletariado internacional. Lo vemos característicamente expresado en la tendencia de los de abajo a negarse a vivir como antes y de los de arriba a no poder gobernar como antes, y esto se manifiesta concretamente entre otros en el torrente de masas que rechazan o repudian la farsa electoral burguesa por un lado, y la crisis del parlamentarismo por otro, y esto, como todo, sigue la ley del desarrollo desigual.

El 11<sup>th</sup> de septiembre se celebraron simultáneamente las elecciones parlamentarias, municipales y regionales en Suecia. El resultado indeciso requirió largas negociaciones antes de que el Primer Ministro sueco entrante y líder del partido "Los Moderados", Ulf Kristersson, pudiera anunciar la formación de

un gabinete el 18 de octubre , compuesto por “Los Moderados (M)”, “Los Liberales (L)”, “Los Demócratas Cristianos (KD)”, y con “Los Demócratas Suecos” como apoyo en el parlamento.

### **Estadísticas seleccionadas de las elecciones generales suecas de 2022**

|  | Porcentaje de la población total con derecho a voto (7.775.390) | En números       |
|--|---|------------------|
| Los Socialdemócratas                                   | 25.15   | 1,955,972        |
| Los Demócratas Suecos                                  | 17.01   | 1,322,774        |
| Los Moderados  | 15.83   | 1,231,109        |
| El Partido Izquierda                                   | 5.58  | 434,410          |
| <b>Votado</b>  | <b>84,21</b>  | <b>6,445,298</b> |
| Abstención   | 15.79   | 1,227,734        |
| Votos en blanco o nulos                                | 1.27  | 99,166           |
| <b>Total de abstenciones y votos en blanco o nulos</b> | <b>17.06</b>  | <b>1,326,900</b> |

El resultado de las elecciones se enmarca en la tendencia general de la crisis del parlamentarismo, y se ajusta a su particular expresión en Suecia durante los últimos años, como se ha visto en la última legislatura de 2018-2022.

Los resultados de las elecciones generales de 2018 también dieron lugar a una situación complicada. Los Socialdemócratas liderados por Stefan Löfven formaron primero el gobierno minoritario Löfven I, pero perdieron una moción de censura el 25 de septiembre , lo que obligó a una votación parlamentaria sobre un nuevo gobierno.

Fue necesario un largo proceso antes de poder formar un nuevo gobierno. Finalmente, se encargó a Löfven la formación de un nuevo gobierno, pero sus propuestas fueron rechazadas en el Parlamento. Finalmente, en enero de 2019, se alcanzó el

“Acuerdo de enero” y se formó el nuevo gobierno de Löfven II.

A partir del descontento y el desacuerdo con los resultados y las consecuencias del acuerdo de enero, se inició una moción de censura contra el gobierno de Löfven II, a raíz de la cual, “La Alianza”, formada por cuatro de los principales partidos que existían desde 2004, quedó efectivamente disuelta a nivel nacional. A pesar del voto de censura, el gobierno de Löfven II seguiría gobernando durante la pandemia de COVID-19.

En junio de 2021, se desencadenó otra moción de censura, principalmente por el desacuerdo con una propuesta sobre el control de los alquileres propuesta por los “partidos de enero”. Como resultado de la moción de censura, el Gobierno de Löfven II fue derrocado y, por primera vez en la historia de Suecia, el primer ministro fue destituido en una moción de censura.

El presidente del parlamento, Andreas Norlén, propuso que Löfven formara un nuevo gobierno, y en julio, Löfven fue reelegido primer ministro y se formó el gobierno Löfven III, formado por los socialdemócratas y el Partido Verde. En noviembre de 2021, Löfven dimitió de todos sus cargos políticos y fue sucedido apresuradamente por Magdalena Andersson.

Se esperaba un gobierno de coalición entre los socialdemócratas y el Partido Verde, pero este último retiró su apoyo por su desacuerdo con la propuesta presupuestaria planteada. Se esperaba que el nuevo gabinete se pusiera en marcha el 26 de noviembre, pero debido al cambio en la composición del gobierno, Andersson dimitió.

El presidente Norlén inició una votación de confirmación en la que votó Andersson, y así se formó el gabinete Andersson, un gobierno en minoría de los socialdemócratas, que tomó posesión el 30 de noviembre. Fue el gobierno sueco más pequeño desde 1979, contando con 100 de los 349 miembros del parlamento

(28,65%).

La contradicción interna dentro del Estado burgués, el aumento de la connivencia y la lucha entre los partidos que representan en lo principal a las respectivas facciones de la burguesía sueca, es el resultado de la presión a la que se enfrentan. Con la gravedad de la situación, luchan más por lograr una relativa unidad sobre los métodos para preservar y desarrollar el viejo orden. Por un lado, es una manifestación de la crisis del parlamentarismo, expresión de la crisis general del imperialismo. Por otro lado, en el período transcurrido desde las elecciones generales de 2018, también debe verse como una consecuencia de la presión de la crisis cíclica cuyos efectos aún están ominosamente presentes en la economía sueca. En este momento, la economía sueca se dirige hacia una recesión y la inflación se sitúa cerca del 10%.

También vemos en Suecia la manifestación de la tendencia general a la dispersión del voto y la consiguiente indecisión electoral, que con el aumento de la connivencia y la lucha que le sigue, tiene tendencia a dar lugar a bloqueos parlamentarios. La tendencia a la dispersión del voto es característica del proceso en el que sectores de las masas pasan por diferentes etapas cualitativas desde la pérdida de fe en el sistema electoral burgués, al rechazo y finalmente al repudio. Las primeras etapas de este proceso se manifiestan, en primer lugar, en la pérdida de fe en los partidos principales y tradicionales, y lo vemos a escala mundial con el rápido ascenso y la mayoría de las veces la caída de los nuevos partidos "alternativos", que inevitablemente demuestran a las masas que depositan su voto a favor de ellos que, en esencia, son lo mismo que todos los partidos del parlamento: representantes de diversas facciones o secciones de la gran burguesía monopolista e imperialista en connivencia y lucha por el papel de mediadores de la dictadura burguesa.

La participación en las elecciones generales de 2018 fue del 87,18%, la más alta en 33 años. El máximo fue en 1976 con un

91,76% y en las elecciones generales de 2022 disminuyó un 2,97% hasta el 84,21% (menos un 1,27% nulo o en blanco, es decir, un 82,94% de participación real). Esto confirma la ley del desarrollo desigual. El desarrollo nunca es recto, lineal y uniforme. En Suecia vemos que en la contradicción está más desarrollado el aspecto de crisis del parlamentarismo que el aspecto del torrente de abstención, rechazo y repudio, que también se desarrolla. Además, el desarrollo del primero de los aspectos, en el que se revela la impotencia del sistema parlamentario, seguramente impulsará el desarrollo del otro. De todos modos, la parte de la población que no votó a uno de los partidos burgueses sigue siendo el segundo "partido" más importante (con un 17,06%, por delante de los Demócratas Suecos, con un 17,01%, y por detrás de los Socialdemócratas, con un 25,15%). Y no hay que olvidar la contra-tormenta reaccionaria temporalmente exitosa establecida por la burguesía por medio de los Demócratas Suecos, como lo hicieron también por ejemplo en Austria con el "FPÖ", en Alemania con la "AFD" o en Italia con los "Hermanos Italianos".

Con la crisis del parlamentarismo, los cimientos del viejo Estado sueco se debilitan, y éste, como todos los Estados, tendrá que depender cada vez más de las meras fuerzas armadas y represivas para mantener su dominio, y así se demarcará aún más a sí mismo y a su carácter, alimentando la corriente de repudio al viejo Estado burgués. Las ilusiones de una democracia pacífica y voluntaria se harán añicos cuando se revele claramente para todos que la columna vertebral de todo Estado son las fuerzas armadas.

Con cada elección, la farsa electoral burguesa se demuestra una y otra vez como lo que es, por ejemplo, en la reciente campaña electoral nadie dijo una palabra sobre la entrada de Suecia en la OTAN y el fin de la centenaria "política de neutralidad", desde el reinado de Karl XIII Bernadotte. Por lo tanto, una parte de las masas avanza en mayor o menor grado, a través de las etapas de este proceso, y a través de este

proceso crece el torrente de rechazo y repudio. Corresponde a los comunistas recoger este torrente espontáneo, elevarlo y devolverlo a las masas, liquidando todos los restos de ilusiones parlamentarias al servicio de las tareas a corto, medio y largo plazo. Esto se expresa, una vez más, en la necesidad del proletariado de reconstituir su Partido Comunista, tarea urgente y atrasada.